

Recursos para la homilía - 5º domingo del tiempo ordinario B 4 de febrero 2018

Lecturas: 1st Job 7: 1-4,6-7; Salmo 147; 2nd 1 Cor 9: 16-19, 22-23; Evangelio Mk 1: 29-39.

1. Pensamiento central: ¿Cómo podemos ser fieles al trabajo y al llamado de Dios en medio del dolor, la duda y el sufrimiento? Es muy posible que nuestro sufrimiento nos traiga mucho bien a nosotros y a los demás. Además, el sufrimiento, cuando se lo ofrece a Jesús, puede acercarnos más a él.

2. Primera lectura: guerra espiritual provocada por la presencia del mal en el mundo.

Para la apuesta entre Dios y Satanás sobre la fe y la rectitud de Job, véase Job 1: 1-12. Este libro plantea la pregunta de si seremos fieles a Dios solo si él nos bendice con prosperidad. ¿Seremos fieles si todo tipo de desgracia nos afecta, incluso cuando hemos sido fieles? ¿Somos solo "cristianos del buen tiempo"? Nuestra lectura proviene de la primera respuesta de Job; su respuesta a Elifaz, quien acusó a Job de ser injusto, ya que Dios nunca castigaría a los justos.

Job habla de su vida en términos dramáticos y pesimistas. Bajo severo ataque de Satanás, él considera su vida como una lucha, como esclavitud, como una obra que le ha sido impuesta. Él no ve ninguna esperanza ni mejora en el futuro. Se niega a aceptar la culpa por el mal que no ha hecho (6: 28-30), pero parece que no es posible ninguna mejora ni liberación. En realidad, este escrito trata de la expresión de un corazón afligido por la tristeza, penetrado por el sufrimiento y que clama a Dios desde su propia miseria. Eventualmente, Job llegó a un lugar en su vida donde, en confianza y en Fe, se entregó a sí mismo, a su sufrimiento, a su trabajo y a todo lo que había tenido y perdió ante la mayor sabiduría de Dios (Job 42: 1-6). Fue restaurado por una fe persistente y humilde.

3. Luchar con la adversidad: ser capaz de enfrentar la adversidad con éxito es muy importante. Por lo general, no nos atacan con un desastre tan completo como lo fue Job. Pero con frecuencia sentimos que esto es cierto, porque si una parte de nuestras vidas colapsa, parece que todo se está destruido; que todo está perdido. Necesitamos evaluar nuestra fe y buscar consejeros competentes para vencer tal problemas.

4. Frentes falsos y apariencias falsas: a menudo es difícil detectar tal desaliento y desesperación en los demás. Puede ser igualmente difícil para otros detectarlo en nosotros. Deberíamos tratar a todos con compasión y paciencia. Para resolver tales situaciones, es importante estar lo suficientemente abierto como para buscar orientación y consejo de parte de Dios y su pueblo. Tengamos en cuenta que queremos consejeros sabios y piadosos.

Ver el desaliento de Job en el v. 7

"Recuerda que mi vida es como el viento; No volveré a ver la felicidad ".

Qué fácil es creer que el sol nunca volverá a salir y que la lluvia continuará para siempre. Para esto a menudo necesitamos ayuda externa para volver a la realidad. Necesitamos que se nos recuerde la bondad de Dios y nuestra propia habilidad para revolcarnos en el barro. Útil es la guía de 1 Cor 10:13;

“Así, pues, el que cree estar firme tenga cuidado de no caer, sabiendo que todavía no los han tocado grandes pruebas. Pero Dios no les puede fallar y no permitirá que sean tentados sobre sus fuerzas. Él les dará, al mismo tiempo que la tentación, los medios para resistir.".

A veces tenemos que buscar la salida que Dios nos da. Con frecuencia necesitamos consejo de fuera de nosotros mismos para verlo.

Él también dice que Dios sacará lo bueno del mal.

"También sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman, a quienes él ha llamado según su propio designio." (Rom 8, 28).

5. Los salmos como fuente de aliento: "Este salmo nos muestra cómo se puede pasar de esta lamentación sin esperanza a una confianza profunda en Dios. La Biblia, especialmente los Salmos, nos ofrece una rica selección de oraciones de personas en medio de la tribulación.

Respuesta del salmo: "Alabado sea el Señor que sana a los quebrantados de corazón" (Ps 147).

Valor de leer el Breviario. Esto nos lleva a todos los Salmos cada mes.

¡Tengamos la Palabra de Dios lista para animar a otros en cada situación!

6. Segunda lectura: San Pablo es un buen ejemplo de un hombre que, al responder a Jesús, está llamado a sufrir mucho. Su respuesta a este sufrimiento no es desaliento ni abstinencia, sino que es valiente y generoso, y continúa de ciudad en ciudad, de aflicción a aflicción, para predicar el Evangelio y construir la Iglesia. Cuán importante es, entonces, la predicación del Evangelio y cuán bien lo hace San Pablo, incluso cuando sufre mucho (véase 2 Cor 11, 16 - 12:10). Él tiene una perspectiva espiritual madura. Tengamos en cuenta que al continuar su predicación (y sufrimiento) San Pablo está trayendo la salvación a muchos.

7 El Evangelio de hoy nos enseña que el verdadero discipulado significa involucrarse en dar un servicio desinteresado a los demás y en predicar las Buenas Nuevas. El primer día de ministerio público de Jesús en Cafarnaún fue un día de reposo. Durante el día, había participado en el culto de la sinagoga, había enseñado con autoridad, había exorcizado a un demonio y había curado a la suegra de Simón. Después de todo eso, cuando el sol se puso, "curó a muchos enfermos de diversas enfermedades y expulsó a muchos demonios". ¡Podemos ver que Jesús es la solución para curar muchas enfermedades y aliviar mucho sufrimiento. Y Él se entregó a este servicio por mucho tiempo cuando quiso salir para rezar.

8. ¿Qué tan importante es la fe para resolver el sufrimiento? Cuando nos encontramos con dificultades, adversidades o dolores, ¿Cómo puede la fe en Dios ayudarnos vencer ese sufrimiento? Primero, fe en Dios nos puede identificar el origen del mal. Puede ser de este mundo o puede tener su origen en el maligno. Puede también ser una fuente espiritual dentro o fuera de nosotros. Por ejemplo, los doctores en Christus Trinity Mother Frances me dijeron que 80% de las enfermedades tienen sus raíces en lo espiritual. Puede ser un desorden espiritual de la persona o puede originarse en las fuerzas del mal.

Para la persona que es realmente secular, que no cree en nada sobrenatural, entonces ni siquiera podía imaginar que ese enemigo pudiera existir y que estaría indefenso.

Para la persona que cree en la existencia de lo sobrenatural, pero no está comprometida con Dios, estaría sin una gran defensa, y sin la ayuda sobrenatural de Dios en ese conflicto.

Solo el cristiano fiel tendría todas las armas para la guerra espiritual y el conocimiento de lo que realmente está pasando.

9. Preguntas prácticas:

1. ¿Qué tan profundo es mi compromiso con Jesús? ¿Hasta qué punto puedo ser un "cristiano de buen tiempo"?
2. ¿Cuán maduro o cuán informado está mi fe? ¿Realmente lo estoy viviendo en todas las partes de mi vida?
3. ¿Estoy en contacto con personas sabias en los caminos de Dios y estoy en contacto con la predicación y la enseñanza del Evangelio?
4. Finalmente, estoy yo dispuesto a entregarme a la mayor sabiduría de Dios?